

PAGO ADELANTADO	
Capital, trimestre.	Ptas. 4' 50
Fuera (pagando en la Admón.)	5
Idem id. á los comisionados	5' 50
Un mes en la capital.	1' 50
Europa y Antillas.	10
Países de Unión postal y Filipinas	15
Comunicados á precios convencionales.	
De Venta.—Plaza de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de Libertad; estanco de la calle de Hernan-Cortés.	
Número suelto, 5 céntimos; atrasados, 10	


EL ATLÁNTICO.

PAGO ADELANTADO		cts. de pt*
4.ª plana, la línea.	5	
3.ª »	10	
3.ª » (lugar preferente)	20	
3.ª » (reclamos)	25	
3.ª » la línea.	30	
1.ª »	50	
Sección de noticias. 50		
Esquelas de defunción.—A dos columnas: 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 15 y 4.ª plana, 10—A una columna, 1.ª plana, 15; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 seta.—Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.		

AÑO IX.—NUMERO 171
Teléfono núm. 25

SANTANDER.—DOMINGO 24 DE JUNIO DE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA 1
Teléfono núm. 25



EL SEÑOR


Don Juan Pardo y Gutiérrez

FALLECIÓ AYER, Á LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE
después de recibir los auxilios espirituales

Su desconsolada viuda, doña María de Jesús Mora; su padre, don Mamés Pardo; sus hijos, Juan, Arturo y María; tíos, primos, sobrinos y demás parientes, así como sus albaceas testamentarios

Suplican á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, á las seis y media de la tarde, desde la casa mortuoria, Martillo, 2, al sitio de costumbre, para conducirlo á Ogarrio (valle de Ruesga).

No se reparten esquelas.



SEGUNDO ANIVERSARIO
DE

DON MANUEL DE CABRERO DE LA MAZA

QUE FALLECIÓ EL 25 DE JUNIO DE 1892

Todas las misas que se celebren mañana 25, en la iglesia de San Francisco y en Peña-Castillo, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su padre y demás familia ruegan á sus amigos le encomienden á Dios.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Santander y el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá conceden cuarenta días de indulgencia á sus respectivos diócesanos por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren ó parte de rosario que ofrecieren en sufragio de dicho señor.

Santander 24 de junio de 1894.

quiero desairar la benévola insinuación de EL ATLÁNTICO.

¿Qué pienso yo sobre esos asuntos? Francamente, no lo sé, ó no puedo decirlo, ó no sé si acertaré á decirlo.

La mortalidad en Santander (41'55 por 1.000 al año) es imposible en pueblo civilizado.

Los pueblos civilizados se preocupan ante todo y sobre todo de mejorar sus condiciones higiénicas, sin reparar en sacrificios.

Para conseguir este resultado no nos faltan aquí más que cuatro factores: primero, que las gentes discurran como deben discurrir las gentes; segundo, una prensa verdad; tercero, voluntad en las autoridades científicas; cuarto, que las autoridades civiles se hagan cargo de su misión.

De manera que la mortalidad en Santander, terrible, abrumadora, se debe al pueblo, á la prensa, á los médicos y á los concejales, si bien á estos no alcanza tanto como á los otros tan tremenda responsabilidad.

El pueblo está descrito con recordar lo que ocurrió en la calle de Tetuán con la cuestión de las aguas, y agregando que lo mismo que aquellos marineros piensan, salvo excepciones, los señores que frecuentan el Círculo de Recreo.

¡La prensa!... Aun no ha tenido una palabra para ayudar á bien morir la estufa de desinfección; ha visto impasible cómo se han aprobado los presupuestos, y ha protestado indignada contra la rebaja de consignación para festejos; para higiene ni una palabra. Parece que se interesa por la vida material de Santander, procurando que vengán forasteros á honrarnos con su visita, frase corriente, pero sin fijarse en que cualquiera puede ver desde lejos que dejamos demasiado fácil el camino de Ciriego. La prensa, en este asunto, no es viva luz que ilumina al pueblo en su oscuro y triste camino; no hace más que reflejar... la luz, por llamarla algo, que brota del pueblo. ¡Bonito papel! Y yo, entiendo que el Ayuntamiento hace perfectísimamente en no meterse á muñidor de festejos; basta con que pague los gastos de músicas y de iluminaciones, los festejos más duraderos, los especiales deben organizárselos los sociedades ó los gremios, que son los más interesados, con subvención racional por parte del Ayuntamiento, y nada más.

«El pavimento de la Alameda está hecho una desdicha»; «los baches de la calle tal colocan á Santander á la altura de un villorio»... Todos los días leemos lo mismo, con variaciones... Señores, y no es que yo me oponga á ninguna mejora, ¿vienen á divertirse exclusivamente todos los que en la temporada de verano nos honran con su visita? ¿No viene alguno á buscar la salud? ¿Podemos ofrecer, procediendo honradamente, lo que no tenemos?

Yo creo que debemos cuidarnos de nuestra salud, de la de nuestros pobres niños, que marchan á bandadas al cementerio, y aun de la de los forasteros, antes que de que éstos se diviertan un poco más ó un poco menos. ¿Y no nos agradecerían que con leal franqueza les dijéramos: «Señores, esta calle debía de estar ensanchada, alineada y pavimentada hasta con lujo, pero hemos preferido invertir en gastos de higiene los miles de pesetas que costaban las obras; ya lo haremos otro año, y éste nos contentamos con asegurar á usted y á su familia, en cuanto es humanamente posible, que no adquirirán ustedes una enfermedad contagiosa, porque todo lo tenemos previsto?» A mi me parece que sí.

Y déjenme ahora un poquitin de des-

canso, que buena falta me hace para tratar el punto que sigue.

José M.ª CAGIGAL.

Correspondencia

Madrid 22 de junio de 1894.

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

Las sesiones de los Cuerpos Colegisladores son hace dos días tranquilas y reposadas, pero se anuncia próxima tempestad con motivo de la discusión en el Congreso de la proposición Gasset pidiendo á la Cámara nombre una comisión que examine la administración de la Marina.

Ya ayer quizás se hubiera promovido la tempestad á no haber cortado el presidente de la Cámara el debate con pretexto de que se iba á entrar en la orden del día, pero no se puede asegurar que hoy la sesión no sea movida si intervienen los señores Canalejas y Cánovas del Castillo que ayer pidieron la palabra.

El discurso del señor Gasset en defensa de su proposición fué muy elogiado por el conocimiento que el autor reveló del asunto y por lo hábil, pues el señor Gasset aludió muy oportunamente á fin de enredar la cosa. El señor Pasquín, sin embargo, no le fué en zaga en punto á habilidad, pues supo estar hablando, durante hora y media, de todo menos de Marina.

A pesar de esto, la proposición, ha de dar juego.

A la una de la mañana ha terminado su sesión la Comisión de presupuestos con objeto de resolver algunas consultas que se han hecho al Gobierno.

El director de Agricultura expuso las dificultades que ocasionarían las bajas propuestas en la sesión anterior, y en vista de ello, se aprobó el presupuesto correspondiente.

Quedó definitivamente aprobado el presupuesto de Fomento.

El ministro de la Gobernación hizo constar las ventajas é importancia de la Dirección de Beneficencia y Sanidad, añadiendo que con la actual organización solo costará 57.000 pesetas lo que antes costó 170.000.

Después de ligera discusión, y ya ausente el ministro de la Gobernación, quedó aprobado por mayoría aquel presupuesto.

El señor Ruiz Martínez propone que se concediera gratificación de mando á los capitanes de Estado Mayor, y la comisión opinó que no había inconveniente, siempre que se presentase la reforma por el ministro.

Respecto de los créditos ampliables pedidos por el ministerio de la Guerra, se acordó sostener los consignados en el presupuesto de 1893-94.

El presupuesto de Gracia y Justicia quedó para ser examinado en otra sesión que se celebrará hoy probablemente.

La Junta directiva de las asociaciones mercantiles y la Comisión ejecutiva de los comerciantes de Madrid se reuniran esta noche en el Círculo de la Unión Mercantil para tomar un acuerdo definitivo respecto á la conducta que deben seguir en vista de que la Comisión de tratados no dictamina y estos no pueden, por lo tanto, ser aprobados.

Anoche se celebró otra reunión, en la que predominaron temperamentos de violencia y desde luego el cierre de tiendas general.

Se cree que esto no se acordará, porque muchos entienden que sería pretender ejercer presión sobre la citada Comisión y crear al Gobierno un conflicto más.

Los telegramas del extranjero dan cuenta de que en Palermo aumenta la agitación popular de una manera extraordinaria.

Durante la noche pasada se han fijado en todas las esquinas proclamas, excitando al pueblo á la revolución, que han sido arrancadas por la policía.

Se asegura que entre las detenciones hechas, que son muchas, figuran las de algunas personas de importancia.

Las autoridades han tomado grandes precauciones, pero así y todo se temen desórdenes.

S. M. la reina regente ha firmado hoy un decreto nombrando al señor Palmaroli, director del Museo Nacional de Pinturas.

¡Humanidad!

HISTORIETA

I

Juan entró un día en su casa pálido, abatido, con la mirada vaga y la serena frente llena de arrugas: su mujer, la buena Dominica, se alarmó al verle llegar en tal estado y, saliéndole al encuentro, le preguntó llena de ansiedad: —¿Te has puesto enfermo? ¿Qué tienes?

El marido, por toda respuesta, la separó cariñosamente y fue á sentarse en un sillón, un sillón tradicional en el que solía descansar de sus diarias fatigas, leyendo algún periódico y fumando en su pipa francesa de ámbar y espuma de mar.

Dominica se acercó de nuevo á su esposo y, con los ojos llenos ya de lágrimas, volvió á preguntar:

—¿Te has puesto enfermo? ¿Qué tienes, di?

Juan levantó la caída cabeza, miró á su mujer, mordióse el labio inferior, como para que un momentáneo dolor físico contuviera otros dolores que pugaban por salir á su rostro y clamar por su boca, y dijo:

—No, Nica, no estoy malo; preocupado tan solo. Estamos haciendo el balance y este trabajo fatiga, extenua, absorbe... Por lo demás, no temas nada... Tráeme los diarios y déjame solo: necesito este descanso.

—¿Y... no das un beso á tu hijo?— tornó á preguntar la mujer, clavando en su marido sus negras pupilas, empañadas entonces, y queriendo ver lo que pasaba dentro del cerebro y del pecho de aquel hombre con el cual hacia tres años que compartía las dichas y las penas de la vida. El instinto vidente y casi profético de los seres á un sexo pertenecientes, explicado por la sensibilidad del organismo femenino, la decía que una inmensa desgracia la amenazaba.

Y la desgracia llegaba, llegaba con andares de gigante: sentía ya su helador soplo; veía ya sus implacables manos, que se cernían sobre aquella casa tan tranquila, tan dichosa, tan alegre.

Juan pareció no oír la última pregunta de Dominica; pero, segundos después, se estremeció y balbuceando:

—Sí, sí, es verdad... el beso... al poco al angelillo de mi alma—se levantó y corrió á la alcoba, en donde acostado en una camita de hierro, limpia, fresca,

Curación instantánea

DEL

DOLOR DE MUELAS

SIN TOCAR LA BOCA, DIENTE NI MUELA
EFECTO SEGURO Y PERMANENTE

Su autor ha designado la Peluquería de don Teodosio Sáenz, calle de Hernán Cortés, número 2, principal, para la aplicación del remedio, todos los días de siete de la mañana á las nueve de la noche; y en casos extraordinarios, á cualquiera hora y á domicilio.

El Dr. Benet

advierte á su clientela que reanudaré su consulta el próximo 3 de julio.
Santander 23 de junio de 1894.

Se alquila

Un piso 3.º en la calle de Cervantes, núm. 7, con agua.

Darán razón en el piso contiguo, izquierda.

D. Carlos M.ª Conachy

DENTISTA

MUELLE 34, 3.º DERECHA

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

Maiz "amarillo redondo," SUPERIOR

Están próximos á llegar dos cargamentos.

Para pedidos dirigirse á GUILLERMO YLLERA, Muelle, 13, Santander.

LA RESPUESTA

I

Me había propuesto no escribir sobre higiene una palabra más, porque ni es cuerdo perder el tiempo, ni muy agradable contemplar lo estéril del trabajo propio; por esta vez, sin embargo, no

Y déjenme ahora un poquitin de des-

olorosa, dormía plácidamente un pequeño, con los labios entreabiertos por la sonrisa, oprimiendo entre sus manecitas, llenas y rosadas, un pedazo de pastel medio deshecho, un caballo de cartón, sin cabeza, y un diminuto clown sin gorro, sin piernas, sin brazos.

Dominica se había quedado en el gabinete del sillón tradicional: necesitaba llorar, sin aumentar las penas de su esposo.

Juan permaneció algunos minutos contemplando fijamente á su hijo; después, ahogó un suspiro, contrajo fuertemente los puños, elevó los ojos y salió de la alcoba más pálido que cuando en ella había entrado... El niño seguía sonriendo y apretando con sus manecitas el deshecho pastel, el caballo sin cabeza y el amputado clown.

La palidez, la preocupación, la oculta pena de Juan fué en aumento: una semana después de la escena que anteriormente hemos esbozado, Juan confesaba á su mujer que de un momento á otro tenía que declararse en quiebra, en quiebra que sería clasificada de fraudulenta, porque su socio Altamirano había entrado, sin él saberlo, en ciertos negocios ilícitos y aventurados, en los cuales aparecía Juan como principal gestor; que Altamirano, estando en el extranjero haciendo compras por cuenta de la Sociedad, se hallaría libre de responsabilidades y con dinero, del que usaría á su arbitrio y en su solo beneficio; que por lo tanto se vería arruinado, sin honra, inhabilitado judicialmente, perseguido y execrado por los desdichados á quienes él, con su ruina, privara de su bienestar.

II

Dos años habían transcurrido desde la quiebra de Juan. Este, que á costa de no pocos esfuerzos y desparramando la mayor parte del pequeño caudal de su mujer, se había librado de la prisión y de persecuciones de indole privada, habitaba con su esposa é hijo en otra población, ocultando en ella su manchado nombre, sus agudos dolores morales, su ira reconcentrada y la escasez de sus recursos, colindantes con la pobreza.

La resignación y cariño de Dominica, las infantiles gracias de Pepito y la acción bienhechora del tiempo, iban cicatrizando las llagas abiertas en el alma de aquel hombre honrado, víctima de la infamia de un compañero y de las deficiencias del humano derecho.

Era un hermoso día de primavera, y la acción vivificante de la Naturaleza, que se despertaba de su sueño invernal, parecía transmitirse á los espíritus de los hombres.—Juan reía por vez primera al ver á su hijo jugando con un gatito é imitando graciosamente los nerviosos movimientos del pequeño animal.

—Me siento hoy con fuerzas para todo—dijo á su mujer.—Voy á casa de Manzano á ver si me entrega el trabajo que me ofreció. ¿Quién sabe, Nica? puede que vuelvan los días buenos... Tras de ese trabajillo, una liquidación de incendios, que me durará un par de semanas, vendrán otros, y luego otros y... si tan bien me fuera, montaría una pequeña oficina aquí, en casita, á tu lado.

Y, dejando volar sus deseos en alas de la fantasía, reprodujo el cuento de la lechera.—Diez campanadas, que sonaron en el reloj de pesas que había pendiente de la pared del aposento, le cortaron la palabra. Levantóse apresuradamente, besó al niño, hizo un signo de cariño á su mujer y salió, silbando un paso doble, de su humilde morada.

La calle que habitaba Juan era estrecha y tortuosa: por uno de sus extremos desembocaba en una ancha vía, pero desembocaba brusca, repentinamente, formando una corta y violenta curva, que servía como de bastidor para ocultar, en aquel escenario del mundo, á los ricos y felices habitantes de la gran vía la pobreza y miseria de sus vecinos.

Poco antes de penetrar Juan en la ancha calle, ya había llegado á sus oídos

el confuso y mareante ruido que se producía en aquella arteria de la ciudad. Aceleró aun más el paso, como animado y atraído por el ruido, testimonio de actividad, de movimiento, de vida: una joven pasó á su lado, casi corriendo, ruborosa, agitada, con el disgusto ó el temor pintado en su rostro. Tan lleno llevaba Juan su pensamiento que no reparó en la preciosa costurilla.

Al dar vuelta á la curva, tropezó rudamente con otro sujeto que caminaba apresurado en seguimiento de la linda muchacha.

El pirata callejero dió un paso atrás y en alta voz pronunció una grosera interjección.

Juan se había metamorfoseado repentinamente.

—¡Ah, infame, canalla Altamirano!—exclamó.

—¿Cómo infame? ¿Quién eres, granuja para?... ¡Calle! ¡pues si es Juan!... Vaya, dejemos la fiesta en paz.—Y al decir esto palideció ligeramente.

—¡En paz, en paz!—clamó Juan, cuyas heridas se habían abierto.

—Si, en paz, ó llamo á la policía y hago que por insolente te encierren...

Aquel cinismo era más que provocador—Juan no pudo más: toda su sangre se le subió al cerebro, todas sus bilis acudieron á su garganta y á su reseca boca. Lanzóse sobre el autor de su desgracia, al cual arrojó sobre el empedrado... La cabeza de Altamirano había chocado contra una arista de la acera: su cuerpo quedó inmóvil; un grueso hilo de sangre fluía de la herida abierta en el parietal izquierdo...—Juan se dejó prender con estoica calma; sabía que estaba perdido, y la inercia, el supremo desdén de la desesperación dominaba todo su ser... ¡Ay, el cántaro de la lechera se había roto!

III

Tenemos que salvar un lapso de tiempo, largo para el que padece, corto para el dichoso: tres años; y tenemos que salir de la ciudad en que sufrió el infeliz Juan su nueva desgracia y entrar en otra población no lejana de aquella. La ciudad, á la cual nos trasladamos, se halla entregada á la bulliciosa locura, tan distinta de la verdadera alegría, de sus fiestas populares: está de ferias.

En un gran paseo se alinean, en hileras diferentes, casetas, barracones, tiendas y aguaduchos, abigarrados, pintorescos, agradables en su misma antiartística combinación: suenan destemplados y horriblos instrumentos, destrozan el nervio auditivo los trompetazos estridentes de los órganos portátiles, crispa los tendones el monótono y uniforme martilleo de los pianos automáticos, aturden y marean los silbidos, el campaneó, los gritos y destemplados discursos con que los feriantes llaman la atención de la multitud, la cual se codea, se estruja, avanza, retrocede, sudorosa, asfixiada por la impura atmósfera que la envuelve, se arremolina compacta, unida como informe monstruo compuesto de millares de partes que en sí llevan propia virtualidad é independiente organismo.

Entre las grandes barracas que ostentan pomposos títulos en sus frentes de pintados lienzos y doradas maderas, llama la atención una en cuyo rótulo se lee en plateadas letras sobre fondo azul esta inscripción: «Non plus ultra». «Gastein, adiestrador de gatos».—Y no es ciertamente la relatividad artística de su decorado, ni lo notable de los trabajos felinos, ni el enorme órgano, movido á vapor, con sus polichinelas automáticas y su eluciente trompetería de azófar lo que atrae las miradas de la concurrencia; lo que hace que se halle siempre numeroso grupo de gente ante el entarimado ó vestibulo de la barraca es... son dos muchachos como de 6 á 7 años, disfrazados de gatos, ocultas sus cabezas por caretones que imitan perfectamente las de estos animales; y los muchachos se enarcan, saltan, se arrastran, maullan, bufan y se acometen con una tan acabada imitación de movi-

mientos felinos que raya en lo sorprendente, en especial el uno, el de compleción más delicada, el que sin duda alguna el calor, el trabajo, los esfuerzos deben quebrantar terriblemente su pobre economía.

La compacta multitud se había aclarado y extendido algún tanto: unas gotas de importuna agua consiguiendo lo que el buen sentido no podía conseguir. En aquel momento pasó por delante del «Non plus ultra» una erguida pareja: un elegante caballero de edad ya madura, en cuyo brazo se apoyaba una hermosa y joven señora, vestida y ataviada con todos los refinamientos de la moda del día.

—Altamirano—dijo la dama con argentina voz y cariñoso acento—¿no ves esos muchachos? Observa al más delgadillo; parece un gato de verdad. Acérquemonos á verle.

—No mires eso, Antonina: es la acusación más sangrienta contra la degradación actual... Tales espectáculos me soliviantan. ¡Qué se rebaje tanto el hombre! ¡qué haya padres tan inhumanos que así trafiquen con los hijos de sus entrañas... y autoridades y leyes que lo consientan!

Y lanzando al barracón y á los pequeños pantomímicos una olímpica mirada de desdén, siguió su camino, orgulloso, altivo, satisfecho de sí y de la felicidad que gozaba.

Pero... ¿pero no hubiera cambiado de expresión su tranquilo rostro, no se hubiera humillado su alta frente, no se hubiera encogido su estirado cuerpo, si hubiera sabido que aquel muchachillo flaco y débil que tan bien imitaba los movimientos gatunos, con notable detrimento de la humana dignidad, era el hijo de su víctima, del desdichado Juan, del delincuente Juan, preso por lesiones graves y trasladado luego á un manicomio donde arrastraba la pesada cadena de una vida sin vida, de un alma sin razón? ¿No hubiera sentido frío en la espalda, y fuego en el cerebro, y opresión en el pecho y humedad en los ojos, si hubiera sabido que aquel muchachillo sostenía, con los tres reales que le valía su facultad de imitación, á su enferma y abandonada madre, cuyos últimos recursos habían desaparecido entre los infolios y fojas de una causa criminal y en los ventrudos potes de las farmacias?...

La satisfecha pareja desapareció á lo lejos; la multitud desocupó el real de la feria; el agua comenzó á caer con violencia, haciendo chisporrotear las candelillas de aceite y las resinosas teas, empañando el brillo de las bombillas de colores, arrugando las lonas y flámulas y banderas de las tiendas... y aún siguió oyéndose por largo rato los trompetazos del gran órgano del «Non plus ultra» á cuyos sonos contaban saltando, contrayéndose y bufando los dos muchachos... deshonra viviente de la dignidad humana.

EVARISTO RODRÍGUEZ DE BEDIA.

Sección de noticias

Mareas

JUNIO 24.—Pleamares: 7'20 mañana, coeficiente, 56; y 7'41 tarde, coeficiente, 54. Bajamares: 1'21 mañana y 1'43 tarde.

Un joven de 14 años, llamado Paulino Susa, operario de los talleres que el señor Roviralta tiene en la Segunda Alameda, tuvo ayer tarde la desgracia de ser cogido por el brazo derecho entre el engrane de una máquina de barrenar. A los gritos del infeliz muchacho acudió en su auxilio un operario que trabajaba en un torno próximo, quitando la correa de trasmisión. Sin la diligencia de este obrero seguramente el muchacho hubiera perecido.

Según el parte facultativo Paulino Susa presenta una herida contusa en el codo derecho, con sección completa de los músculos de la región externa posterior del brazo, interesando los tendones articulares.

Curado de primera intención en la Casa

de socorro fue trasladado en un coche á su domicilio, Pronillo, 8.

En vista del informe del Químico municipal el señor Alcalde decretó ayer que se inutilice para la panificación los ciento sesenta y tantos sacos que anteayer se vendieron, procedentes de los efectos salvados del vapor «Cabo Machichaco»; sin perjuicio de los derechos que puedan asistir á los adquirentes.

Celebramos esta previsión del señor Alcalde, aunque no estamos muy seguros de que no se amase esa harina en alguna parte, si no es en Santander; porque es el caso que ayer ya no se sabía á punto fijo dónde «parabaz».

Algunos de nuestros colegas de Madrid y de provincias dan cuenta de que el célebre novelista francés Emilio Zola vendrá en breve á Santander y de aquí irá á Asturias.

Será, pues, probable que á la sazón tengamos aquí cuatro de los más eminentes novelistas contemporáneos, contando al lado de Zola, de Galdós y de Pereda, á la eximia autora de los «Pazos de Ulloa», doña Emilia Pardo de Bazán.

Si llega á tiempo para completar un quinteto el sapientísimo Menéndez y Pelayo, no habrá en el mundo ciudad que reúna en un día mayores ni más glorias literarias.

A causa de los frecuentes casos de estomatitis que se presentan en los presos de la cárcel, el médico forense, señor García Notario, ha remitido á la Alcaldía una muestra del pan que se consume en aquel establecimiento, con objeto de que se analice para averiguar si en su elaboración se emplean substancias que puedan producir aquella dolencia.

El señor González Trevilla remitió ayer mismo el pan al Laboratorio municipal.

Ayer á las doce del día la niña de cinco años María Abarria, tuvo la desgracia de caerse desde lo alto de una tapia que hay en el barrio de San Martín, causándose una herida contusa en la cabeza.

Fuè curada en la Casa de socorro y desde allí trasladada á su domicilio.

El lunes comenzará la discusión de los presupuestos ante la Junta municipal de asociados.

La Diputación provincial publica la relación de lo que corresponde pagar á los Ayuntamientos para cubrir el déficit del presupuesto.

Al Ayuntamiento de esta capital que por contribución territorial, subsidio industrial y consumos satisface un total de 1.384.022 pesetas 84 céntimos, le corresponden por cupo 211.991'68 pesetas.

Se encuentra en esta ciudad y ha honrado nuestra Redacción con su visita el señor don José San Román, copropietario del estimado colega de Oviedo «El Correo de Asturias».

En el Asilo de Calzadas Altas se recogieron anoche 22 pobres; 2 procedentes de Madrid, 1 de Gerona, 2 de Burgos, 1 de Bilbao, 5 de Santander, 5 de las minas de Camargo, 1 de Valladolid, 1 de San Sebastián, 1 de Sevilla, 1 de Logroño y 2 de Barcelona.

Hoy á la una de la tarde se celebrará en el Gran Hotel del Sardinero el banquete con que el nuevo arrendatario de aquel establecimiento, don Lino Albeniz, obsequia á sus amigos y á la prensa local. Agradecemos la invitación.

Desde el día 2 del próximo julio, se expendrán por las estaciones de la red del Norte, billetes de ida y vuelta de 2.ª y 3.ª clase á precios reducidos, para la temporada de baños, con destino á los puertos de San Sebastián, Irún-Hendaya, Santander, Bilbao, Coruña, Gijón y Avilés y Vigo.

El señor marqués de Comillas trata de levantar un edificio en el pueblo de San Andrés de Palomar, destinado á escuela para

los obreros é hijos de éstos, ocupados en los talleres del ferrocarril del Norte allí establecidos.

Dicho edificio será además centro de reunión y esparcimiento de los indicados obreros y sus familias.

El Gobernador civil encarga á los Alcaldes que remitan á la Diputación provincial, antes de finalizar el mes, el resumen clasificado del número de habitantes de cada término municipal.

El Comisario de Guerra, señor Gómez de Rozas, y el señor González Trevilla, firmaron anteayer, ante el Notario señor Solano, el acta de entrega al Ayuntamiento, de los terrenos del antiguo cuartel de San Francisco.

Ayer fueron sacrificadas en el Matadero 14 reses mayores y 13 menores, con peso de 2797 kilogramos; 5 cerdos, con 425 kilogramos y 62 corderos.

Los ayuntamientos de Castro-Urdiales, Argoños y Soba han expuesto al público los respectivos repartimientos de la contribución territorial.

Hasta el día 23 del actual se ha recaudado 25.698 pesetas y 66 céntimos, en la sección de Contribuciones é Impuestos del Ayuntamiento.

Hasta la misma fecha se ha recaudado en la sección de consumos 86.037 pesetas y 81 céntimos.

¿Qué quieren ustedes!

Comprar calcetines de 7, 10 y 12 pesetas docena, RUPERTO CORRONS, «Lencería Belgaz»; 1.000 pesetas quien presente las mismas calidades á dichos precios.

Comprando seis docenas se rebaja el 12 por 100.

SAN FRANCISCO, 22

Doctor Audet en Santander

Del 4 al 12 de julio. — Hotel Europa. Consulta, de 8 de la mañana á 5 de la tarde. Honorarios, 10 pesetas.

Correo local

Programa de las piezas que ejecutará hoy la banda municipal, á las nueve de la noche, en la Plaza de la Libertad:

Paso doble, «Los Cántabros».—Santamaría.

Tanda de vales, «A orillas del Danubio azul».—Strauss.

«Marcha indiana».—Sellenick.

«La Romería de Miera».—Pozas.

Sinfonía, «Guillermo Tell».—Rossini.

Jota, «Aurora».—Santamaría.

Sección religiosa

Día 24.—Domingo VI después de Pentecostés.—La misa y el oficio divino son de la Natividad de San Juan Bautista, con rito de primera clase y color blanco.

CULTOS DE HOY

Santa Iglesia Catedral.—A las cinco, seis, siete y cuarto, ocho y doce, misas rezadas; á las nueve, horas canónicas y misa conventual, con sermón á cargo del muy ilustre señor magistral don Salvador Ordóñez. Por la tarde, á las tres y media, vísperas, maitines y rosario.

Santísimo Cristo.—A las ocho, misa parroquial con plática; á las nueve y media, misa rezada. Por la tarde, á las tres, congregación del Catecismo, y al anochecer, rosario y lectura.

Consolación.—A las seis y siete, misas; á las nueve la parroquial; á las diez y once, misas. Por la tarde, á las tres, explicación de doctrina; y al anochecer, rosario.

Santa Lucía.—A las nueve, misa parroquial, á las diez, ejercicios de la congregación de Santo Tomás de Aquino. Por la tarde, á las dos y media, explicación de doctrina; á las siete, celebra su función mensual la congregación de Madres cristianas é Hijas devotas de la Virgen; en la que se expondrá Su Divina Majestad y predicará don José García Rodríguez.

Anunciación (Compañía).—De seis á doce, misas; á las nueve, misa parroquial solemne. Por la tarde, á las tres, explicación del Catecismo. Al toque de oraciones el ejercicio de la Confraternidad del Corazón de María, para la

conversión de los pecadores, estación, rosario, cánticos y plática que dirá el Dr. don Gervasio de la Maza.

San Francisco.—A las nueve, misa parroquial; á las once y doce, misa. Por la tarde, á las dos, rosario de la V. O. T.; á las tres, explicación de doctrina á las siete, la función mensual del Patriarca San José y sermón á cargo de don Benigno San Miguel.

Sagrado Corazón de Jesús.—A las siete, comunión general de la congregación de San Luis; á las diez y media, misa solemne con orquesta y sermón, que predicará el P. Vicente Leza, de la Compañía de Jesús en honor de San Luis. Por la tarde, á las dos y media, congregación del Catecismo; á las cuatro y media, rosario y letanía cantada; á las cinco, procesión por las calles de costumbre, con los estandares é imágenes de las congregaciones de San Luis y de San Estanislao, dándose al fin á adorar la reliquia de San Luis.

Los fieles que habiendo confesado y comulgado visitaren esta iglesia, rogando por el Papa, ganan indulgencia plenaria.

Servicio telegráfico DE «EL ATLANTICO» INTERIOR Congreso Madrid 23—7 t.

El señor Marengo ha manifestado en el Congreso las razones que los republicanos han tenido en cuenta para negarse á firmar la proposición del señor Gasset.

Hablando de los males que España sufre desde la restauración ha dicho que el general Martínez Campos es el principal causante de todos ellos.

Defendió elocuentemente al personal de la Armada.

El señor Pasquin se opone á que la proposición se tome en consideración.

Después de este debate se reunió el Congreso en sesiones.

Como siempre

Madrid 23—10 n.

Casi todas las líneas están interrumpidas, á consecuencia de la formidable tormenta que ha descargado hoy en muchas provincias.

Manifestación

Hoy se ha concedido permiso para que se verifique mañana la manifestación organizada por el comercio en pro de los tratados.

Los manifestantes irán á la Presidencia del Consejo de ministros con objeto de entregar una exposición dirigida al Senado pidiendo la aprobación de los tratados de comercio.

Proposiciones

El señor Labra prepara dos proposiciones; una que tiende á abreviar los debates parlamentarios y otra para que se nombre un tribunal que examine y apruebe las actas de elección de los diputados.

Contra el juego

El señor Alvear presentará el lunes una proposición pidiendo que se observen los artículos del Código referentes á juegos prohibidos.

A.

COTIZACIONES

MADRID	Día 22	Día 23
12 noche		
4 por 100 interior	69 45	69 40
» » exterior	79 50	79 15
» » amortizable	78 45	78 40
Billetes hipotecarios de Cuba.	110 95	110 90
Idem emisión de 1890	98 60	98 50
Cédulas hipotecarias 5 por 100.	00 00	00 00
» » 4 por 100	82 90	00 00
Acciones del Banco de España	394 00	394 50
Acciones tabaqueras	171 75	171 75
Idem sobre París á 8 días vista	21 60	21 65
Cambio sobre Londres	30 61	30 62
3 por 100 francés	65 50	00 00

BOLSA	Madrid 12 noche.
4 por 100 interior	00 00 00 00

LA PLEA DE LOS CHICOS DE LA ESCUELA

En el dorso de mi mano derecha, casi justamente hacia el centro de la mano, tengo una pequeña cicatriz. No la observaría á menos de que os la mostrase, y aun así tendrías que mirar con atención para verla. Pero siempre «está allí del mismo modo», y estará hasta que mi mano se vuelva polvo. Esto data de cuarenta años. Volviendo un día desde la escuela á casa, un chico y yo cuestionamos, y nos peleamos; y, por extraño que parezca, ninguna de ambas cosas fue por una chica. Sea lo que sea, el caso es que el otro sacó su cortaplumas, y me hirió en el dorso de la mano derecha. La herida, á lo que recuerdo, tardó en cicatrizar, y presentó llaga é inflamación por espacio de varios meses; y como apenas pasaba día sin que la diese con algo, ó que la diese un golpe, se ponía peor. Todo el resto de mi cuerpo sano parecía estar concentrado en aquella llaga; ya sabéis lo que son esas cosas.

En la mesa que tengo delante hay una carta en la cual él que la escribe dice: «La vida se me hacía insoportable.»

Ahora bien, ninguno de nosotros es tan fuerte y duro como para ser á prueba de dolor; pero cuando un hombre se considera incapaz para sobrellevar su vida, en todos sus aspectos; cuando el mal contrapesa el bien hasta tal punto de haberle de desear á ese hombre su aniquilamiento propio. ¿Por qué entonces está ese hombre tan sensible y resentido? Porque se halla herido é inflamado de cabeza á pies. Y bien lo sabe Dios, que eso ocurre con bastante frecuencia; lo ocasiona el pesar, lo ocasiona la pérdida de bienes; lo ocasiona la enfermedad.

El que escribe la carta hace referencia á haber estado sufriendo de una enfermedad por espacio de quince años. ¿Quién puede imaginar lo que esto significa? El tiempo vuelve como un águila ó se arrastra como una tortuga. Lo mismo que á nosotros, desgraciados, nos sucede. No es una cosa que pueda medirse por el tic, tac, de un reloj, ni por la salida y la puesta del sol. Quince años de enfermedad son una eternidad.

«Tenía frecuentes y violentos dolores», continúa él que escribe la carta, «y en cuanto co-

mía algo, inmediatamente se me agriaba en el estómago. Muchas veces deseaba vomitar para arrojar lo que había comido.»

No tenemos más que llamar la atención al hecho de que la vida depende de la digestión de los alimentos, para imaginarnos, hasta su más ligero grado, la condición de una persona que se ve obligada á arrojar sus alimentos; el fin de este proceso es, temprano ó tarde, la muerte. Por de contado que nuestro amigo «tenía que digerir algo», pues de lo contrario no hubiera vivido para contárnoslo, pero era un modo bien miserable de vivir. Podríamos compararle á un animal herido, tendido, sin auxilio, en su caverna.

Pero prosigamos: «Mi lengua», continúa, «estaba siempre seca y cubierta de una capa, especialmente por la mañana. Nacido yo con una profunda inclinación á la pesadez y á la tristeza, no solo en el cuerpo sino en el alma, había perdido ya los ánimos, sentía melancolía y no tenía ganas de trabajar ni aun cuando tuviera fuerzas. En semejantes circunstancias, la vida se me hizo insoportable. Todos cuantos me conocían me hallaban cada día peor; observaban el amarillento color de mis ojos y piel, mi enflaquecimiento, mi debilidad, y la tendencia general hacía un fin, del cual no nos gusta pensar, ni hablar.»

«Debo decir á usted que, á semejanza de todas las personas que son víctimas de una enfermedad, recurri, uno tras otro, á todos los medios de tratamiento, aunque en vano; hasta que estando ya cansado y acabado por el sufrimiento, un amigo mío me aconsejó que probase una medicina llamada «Jarabe Curativo de la Madre Seigel». Consintiendo yo en ello, fue á la farmacia de don Vicente Sorribas, y me trajó cuatro botellas, y ahora cuando estoy acabando la tercera, puedo afirmar y «afirmo con la mayor alegría que estoy completamente bien». Tengo buen apetito, digiero perfectamente los alimentos, y en realidad «por razón restituido á la vida». Escribo á usted por razón de gratitud, y le autorizo para que publique esto en beneficio de cuantos sufran como yo sufrí. De usted afectísimo, (firmado) Juan Pérez López, Malecón, 54, 3.º, Alicante, agosto 9, 1893.»

De esta manera tan feliz terminó la larga y dolorosa experiencia del señor P. López. Su enfermedad era del sistema vital de la digestión; de esa masa horrible de aflictivos síntomas que proviene de la dispepsia. Lo mismo que el carbón encendido en un cuarto sin ventilación envenena el aire, así la torpeza del estómago y del hígado envenenan el cuerpo humano. Los resultados son «muchos», la causa «una sola».

Excusado nos parece decir cuanto hubiera ganado el señor López con haber encontrado años antes el Jarabe Curativo de la Madre Seigel; pero afortunadamente oyó hablar de él y lo usó á tiempo para salvar la vida, y no perder la certeza de una felicidad por venir.

¿Cuántos otros en la misma situación que él leerán estas líneas? Cientos tal vez (así lo esperamos), todos los cuales se salvarán, como él se salvó.

El peligro está solo en la oscuridad, y en la ignorancia.

Si el lector se dirige á los señores A. J. White, Limitado, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias, Droguerías y Expendios de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales; frasquito, 8 reales.

-Maíz chato superior-

PARA PEDIDOS DIRIGIRSE A

J. M. GONZALEZ TREVILLA

Muelle, 35.—Teléfono 94.—Santander



Muebles inrompibles

con piés de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena.

Unico depósito en Santander almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7. Plaza de la Libertad.

Fábrica de camas de hierro

Y GERGONES DE MUELLES

V. ARALUCE

Plaza de la Libertad

PALACIO DE POMBO

Unico punto de venta en las mejores condiciones para camas, jergones, muebles, espejos, sillas de paja y rejillas, sillerías tapizadas y otros artículos á precios de fábrica.

PLAZA DE LA LIBERTAD

PALACIO DE POMBO

SANTANDER

NOTA.—Garantizamos la buena calidad de nuestros artículos.

En una casa que no es de huéspedes

se admiten una ó dos personas de buenos antecedentes. En esta imprenta informarán.

Fotografía artística

DE

ZENON QUINTANA

Blanca, 28, Santander

Teléfono núm. 12

Esta fotografía que es la más antigua de Santander, acaba de inaugurar una nueva galería con los aparatos mejores y más modernos adquiridos en las mejores fábricas extranjeras.

Retratos de todos los tamaños y clases, grupos visitas, y pinturas al óleo. Talleres especiales de ampliaciones.

Banco de España

SANTANDER

Resultando 20'42 por 100 el término medio de la bonificación señalada á los cupones de vencimiento de 1.º de julio próximo correspondiente á los títulos de la Deuda exterior y de Billetes hipotecarios de la Isla de Cuba que ha tomado en negociación desde 14 de mayo último, á partir desde el lunes próximo se pagarán por esta Sucursal con la referida bonificación los mencionados cupones que continúen depositados ó dados en garantía de operaciones previa presentación de los correspondientes resguardos de depósito ó pólizas de préstamos ó de crédito con garantía.

Santander 23 de junio de 1894.

El Secretario,
Angel Mengs.

Pidase en todas las farmacias el privilegiado recoge-vientres y privilegiado bragero céntrico, P. M. (mecánico). Pedro Ramón. Precio reducido y seguros efectos.—Carmen, 33, 1.º, Barcelona.—Envío gratis del folleto.

Vino de Peptona Ortega

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

Preparado con vino generoso, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles, y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarras intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne.—Chocolates de Peptona y Peptona de leche.

Elaboración por medio de vapor y venta por mayor, farmacia de Ortega, León, 13, Madrid.

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar

CANISBERIA INGLESA

Alta novedad y magníficos surtidos en corbatas, bastones, sombrillas, abanicos, cinturones y boquillas.

34—BLANCA—34

Servicios públicos

Trenes ascendentes.—Correo núm. 60.—Sale de Santander á las 1 de la tarde y llega á Venta de Baños á las 10'20 de la noche y á Madrid á las 9'45 de la mañana.

Mixto núm. 90.—Sale de Santander á las 7'55 de la mañana, y llega á Barcelona á las 12'07

Mixto núm. 91.—Sale de Barcelona á las 6'50 de la mañana y llega á Santander á las 9'55 de ídem.

Mixto núm. 92.—Sale de Santander á las 5'45 de la tarde, y llega á Barcelona á las 9 de la noche.

Trenes descendentes.—Correo núm. 61.—Sale de Madrid á las 7 de la noche; llega á Venta de Baños á las 5'07 de la mañana, y á Santander á las 2'35 de la tarde.

Torrelavega.—Sale de la Administración, á las 5'55 tarde; de la Estación, á las 9'25 mañana, y llega á la Administración, á las 10.

Para Liérganes.—Todos los días á las tres de la tarde.

Para Oviedo.—Diario á las seis y media de la mañana, de la Administración de Horga. Reclamaciones é incidencias de los mismos, de 3'30 á 6 de la tarde.

Recogida de buzones.—Para el correo general, el de Bilbao, Torrelavega é interior.—Los de la capital, 8'40, 11 mañana y 3 tarde.—El de esta Administración, á las 12'25, 1'15 y 5'50 tarde.—El de la estación del ferrocarril, cinco minutos antes de partir el tren.

Certificados.—Para el correo general, Bilbao y Torrelavega, de 8 á 11'30 mañana y de 3'30 á 6 tarde.

Línea española.—Puerto Rico, Habana y Veracruz. Salida el 20 de cada mes. Llegada, los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Servicio de reja.—De 8 á 11 de la mañana y de 3'30 á 7 de la tarde.

A la llegada de los correos se suspenden las operaciones de esta y certificados. Recepción y entrega de papel del Estado y valores declarados.—De 8 á 11 de la mañana de 4 á 7 tarde.

Bilbao.—Sale de la Administración á las 1'20 tarde. Llega á las 10 de la mañana.

que había tenido con los viajeros en el camino de Douvres á Londres se había convencido de que eran ciertas las noticias de Stevenson; la casa estaba desacreditada, y á él se le tenía por loco.

A pesar de esto, cuando encontró la caja llena, recobró las esperanzas, y por lo que pudiera suceder, mudó la combinación de la cerradura, lo cual impidió á Bage el abrirla.

En tan crítica situación se despertó en él su carácter vivo y emprendedor; propúsose sostener el edificio de su crédito por arruinado que estuviese, y este proyecto, volviéndole su antigua energía, hizo desaparecer al hombre del «spleen» y del suicidio para dejar obrar al inteligente especulador que con su osadía y cálculo había domado en algún tiempo á la fortuna.

Pero la narración de Toby cambió de esperanza en desaliento.

Ya no se trataba de robustecer el crédito vacilante; era preciso levantar una casa arruinada; lo cual era tanto más imposible cuanto que á proporción que había sido rica y poderosa había sido estrepitosa ruina.

La rabia y la indignación que le inspiraba su impotencia hacía chispear las miradas del banquero.

—¡Y no es el falsario Tomás Bage! exclamaba: hasta la venganza me es imposible; el infame está al abrigo de las leyes humanas.

Oyóse un ruido en la pieza contigua; el banquero empuñó las pistolas y se lanzó hacia la puerta dispuesto á todo; ya levantaba el pie para romper el atajado, cuando llegó á sus oídos el nombre de mistress Lowter.

—Amigo mío... balbuceó el magistrado sin saber que decir.

—Me llamo Lowter y no me gusta la familiaridad.

—M. Lowter, á instancias de este hombre...

—Ese hombre es un m'lvado ó un loco. Ya me lo presumía yo; sus palabras acaban de hacerme ver... ¿Qué más?

—Nada más.

El «coroner» hizo una profunda reverencia y se dirigió hacia la puerta.

Bage estaba como petrificado.

Toby le miraba con una sonrisa irónica.

El banquero reflexionaba.

La escena que acababa de representar era una pueril comedia; al ponerse en lugar del maniquí había seguido un plan rápido é ingeniosamente combinado.

Si sucedía todo como esperaba, iba á levantar en algunos minutos el crédito arruinado de la casa y destruir el desastroso resultado de un año de ausencia.

—Caballero, dijo al «coroner» que ya salía, ahora tened la bondad de escucharme dos palabras:

—Atrás, gritaron algunas voces en la calle.

Peter Lowter se asomó á la ventana y vio á sus criados que con dificultad podían contener á la muchedumbre que se agolpaba á la puerta.

—Dejad entrar á todo el mundo, dijo asomándose.

—¡Dios tenga piedrd de nosotros! exclamó. ¡El único hombre que podía remediarlo todo, nos abandona!

Mistress Lowter entre tanto estaba en su cuarto con Ana, y Stevenson que acababa de llegar.

La pobre mujer, sofocada por el llanto, no podía pronunciar una sola palabra.

Ana no sabía nada y no se atrevía tampoco á preguntar; Stevenson hacia cuanto podía para consolar á la viuda, y calculando que Bage era el causante de todo, ofrecía matarle en un desafío ó de cualquier otro modo que pluguiera á mistress Lowter.

El viejo Toby contemplaba tristemente esta escena y repetía sin cesar:

—¡Dios tenga piedad de nosotros!... ¡Si Su Honor hubiera querido!...

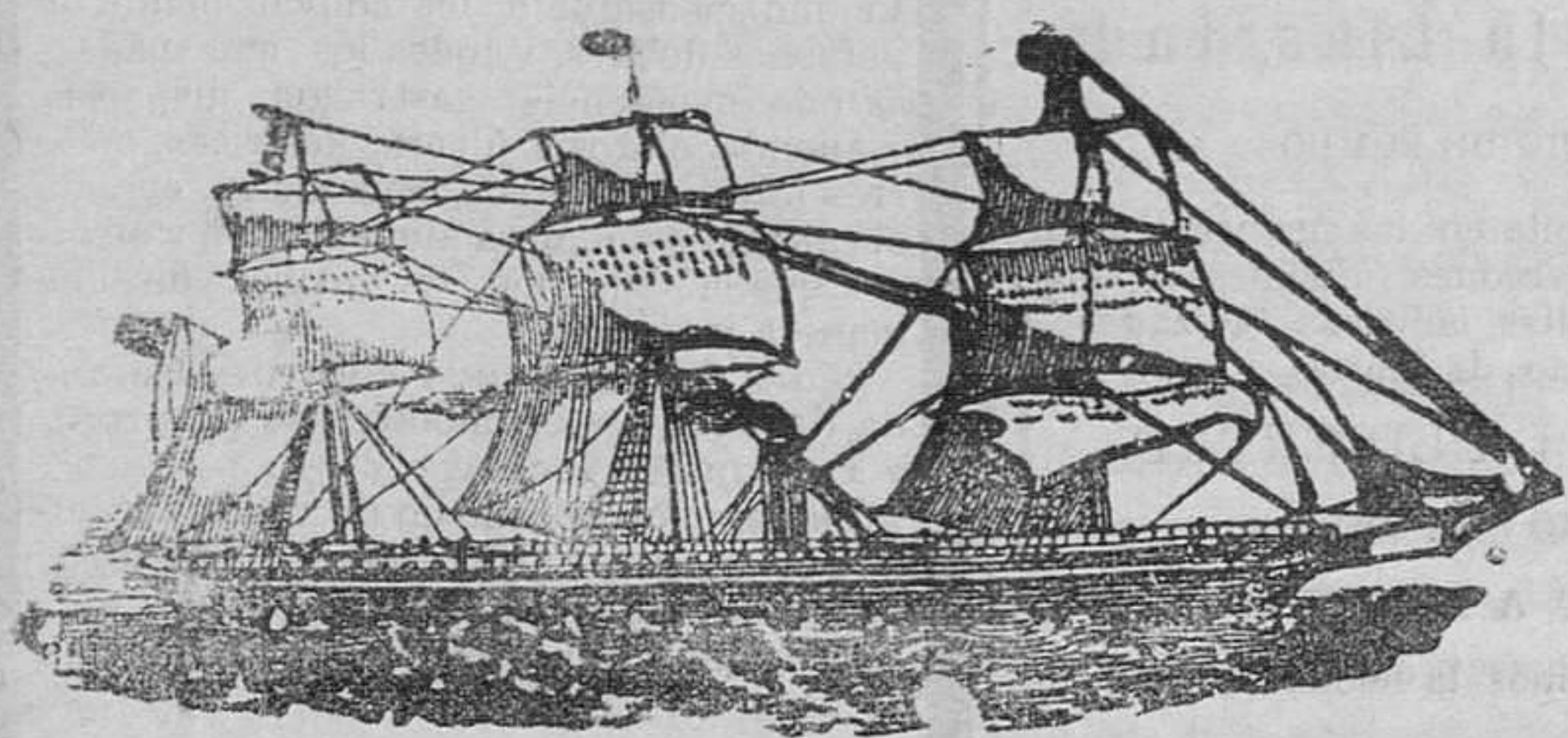
Gran conmoción causó en Oxforte Street ver al «coroner» entrando en casa de Peter Lowter.

La ruina de una casa respetable produce siempre gran ensación en Inglaterra, donde las simpatías comerciales están desarrolladas en un grado que nosotros no conocemos; pero cuando esta ruina va acompañada de síntomas violentos es un acontecimiento de interés general: reúnese la gente al lindar de la puerta, y al ver su tristeza y la compasión con que miran la casa donde ha accedido la desgracia, cualquiera diría que aguardan ver salir clavado en un ataúd el cadáver de ese ser tan respetable, como fantástico, el crédito

COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE

VAPORES-CORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de junio, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado

LAFAYETTE

Capitán Gervan

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cámara; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.

Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,

Saldrá de Santander el 27 de junio el vapor

SAINT LAURENT

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 15 de junio el vapor

LABRADOR

y para Saint Nazaire el 27 de junio el vapor

LA NAVARRE

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores enviéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

Aguas de Hoznayo

Fuentes del Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catarros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias.

Muy recomendadas como agua de mesa por su sabor agradable y facilitar la digestión.

Botella de un litro, treinta céntimos de peseta, sin casco.

Farmacia del DR. HONTAÑON, Hernán-Cortés, 2

Relojería Moderna

ATARAZANAS, 14, SANTANDER

(Antes Bazar Aragonés)

Se vende á precios de fábrica relojes de todas clases, precios y tamaños, máquinas de coser, camas, colchones de muelles y metálicos, pianos, manopanes, acordeones, arístones y piezas de música para los mismos, sillerías y muebles de Viena é infinidad de artículos difíciles de enumerar.

Camá y colchón de muelles desde 29 pesetas. TODO SIN COMPETENCIA.

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas sulfuradas, sulfato-sódicas hiposulfitadas

Base purgante, Na₂SO₄ 10³HO.-gr. 227

Depurativa NaS-gr.004g

UNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El mas seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo, interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, America, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, 87, MADRID.

Droguería al por mayor

PÉREZ DEL MOLINO Y COMP. A

Compañía, 5, y Plaza de las Escuelas

Artículos para la fotografía, jabonería, tintoria, pirotecnia y otras muchas industrias. Placas extra-rápidas de Nys.

Précios económicos

PASTILLAS PARA LA TOS

DR. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

Remedio seguro para calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea, ya provenga de simples resfriados ó catarros, ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc. No contienen opio ni morfina.

ESPECIALIDADES DEL MISMO AUTOR: DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, etc.

ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN

CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR

ASMA LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN

Y GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN

El LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Santa Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 82.—Barcelona

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Enolaturó

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DR. PEDRO

Remedio segurísimo para la curación de las escrófulas ó humores frios, las herpes de todas clases, las llagas, por antiguas que sean, el reumatismo, la gota, los flujos blancos, las llagas de la matriz, la supuración de los oídos, las costras de la piel, la sífilis y todas las enfermedades que dependen de un vicio de los humores ó impureza de la sangre.

50 AÑOS DE ÉXITO

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Farmacia del globo.—Plaza Real, núm. 1, Barcelona.
Deposito en Santander: Pérez Molino y Compañía.

Farmacia del Dr. Hontañón

HERNÁN CORTÉS, 2

Inhaladores, pesarios duchas nasales y oculares, irrigadores, termómetros clínicos, gasogenos, hidroclisis, insufladores, etc.
Vendajes antisépticos.—Botiquines.

CARNE LÍQUIDA 19 por 100 de Peptona

DEL DOCTOR VALDÉS GARCÍA

MONTEVIDEO.—AMÉRICA DEL SUR

Medalla de oro en las Exposiciones de Barcelona 1888 y París 1889

EXTRACTO ELABORADO CON LA MEJOR CARNE DE VACA DEL URUGUAY.—Eficacísimo para combatir la debilidad y enfermedades del estómago, hígado, intestinos, anemia, etc., y reconstituyente poderoso en la convalecencia. Por mayor, M. García, Capellanes, 1.—Representante en España: RAFAEL TRUÑO, Fuencarral, 57, 2.º derecha, MADRID.

De venta: Droguería de Pérez del Molino y C.ª.—Santander

ALMORRANAS

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el BALSAMO DE SANTA TERESA; por antiguas que sean se curan las más delas veces en dos horas y se calma el dolor siempre que se aplica el medicamento

Generalmente basta un solo frasco para curarlas.
Veinte años de éxito constante lo prueba.—2 pesetas, farmacia del doctor Hontañón.

—Hernán—Cortés, 2—SATANEER.—

“El Atlantico”

Precios de suscripción.

Tarifa de anuncios.

	Plas.
Santander: trimestre. . .	4,50
Fuera de la capital: id. . .	5
Europa y Antillas: id. . .	10
Países de la Unión postal y Filipinas.	15

Cuarta plana, 0,05 de peseta por línea.—Tercera, 0,10; en lugar preferente, 0,20.—Reclamos, 0,25.—Primera plana, 0,30.

Esquelas funerarias.—En primera plana á dos columnas, 20 plas; ídem á una, 15.—Tercera plana, á dos columnas, 15; ídem á una, 10.—Cuarta plana, á dos columnas, 10; ídem á una, 5.

Comunicados, a precios convencionales.

Rdbajas á los suscriptores en las esquelas, y proporcionales al número de inserciones en los anuncios.

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3.

En esta ocasion, la ruina de la casa Lowter tomaba un giro dramático.

Conocidos eran los síntomas que la anunciaban, era notorio que el banquero estaba loco; pero á nadie le hubiera ocurrido dudar de su honradez.

¿Queiban, pues, á hacer allí los magistrados y notarios? ¿No hubiera sido mejor dejar ehalar al morivundo su último aliento.

Estas y otras reflexiones hacian los muchos curiosos que se habian agrupado á la puerta de la casa.

Entre tanto Bage introdujo á la justicia, llegó con ella al piso principal é hizo salir á todos los dependientes que fueron á aumentar los grupos de la calle.

—Vuestra acusación es grave, dijo el magistrado; reflexionadlo bien; ¿persistís en sostenerla?

Bage en lugar de responder fue á abrir la puerta de comunicación del gabinete con las oficinas; encontrándola cerrada rompió un vidrio y levantó la cortina.

—Mirad, dijo.

Todos se acercaron; el maniqui estaba enfrente.

El magistrado y los notarios conocían personalmente á Peter Lowter, así es que quedaron asombrados al ver tanta exacta semejanza y necesario les fue observar la inmovilidad de aquella masa inerte para convencerse de que no era Peter Lowter en persona el que á la vista tenían.

—¡Mirad! repitió Bage. Eso es lo que encubre hace un año la firma de la casa. Esa estratagena culpable inventada por la viuda...

—Las apariencias están contra ella, efectivamente, interrumpió el magistrado; pero la justicia exige la evidencia. Introducidnos en ese gabinete.

El viejo Toby no había podido reprimir su curiosidad y había bajado.

Bage le vió á la puerta de las oficinas.

—Un hacha, le dijo.

Toby obedeció de mala gana.

Bage se apoderó de ella y echó abajo parte del atajado.

El «coroner» penetró por aquella brecha seguido de Bage y los notarios.

Una lagrima asomó á los ojos de Toby y murmuró desalentado:

¡Si Su Honor hubiera querido!...

—¿Ahora, dijo Bage, está convenida la justicia?

¿Este testi nonio deja alguna duda?

Y cómo para dar mas fuerza á sus palabras dio un golpe sobre la espalda del maniqui que se enderezó lentamente hasta ponerse en pié.

Bage dió un salto atrás y vino á caer medio muerto de espanto junto al viejo Toby.

—¡Viva mil años Su Honor! exclamó este entusiasmado.

—¿Qué se ofrece? preguntó friamente Peter Lower al magistrado.

Este, turbado se volvió hácia los notarios: los se miraron asombrados.

—¿Me haréis el favor de decirme que se os ofrece? repitió el banquero.

—Piedad, decía con acento suplicante; en nombre de Dios tened piedad de nosotros.

—Os pido por última vez la mano de mis Ana, respondió Bage.

Peter Lowter aplicó el oído á la cerradura.

—Lo cosa es muy sencilla, continuó Bage; ó hacéis inmediatamente lo que os pido ó os denuncio como culpable de falsificación: elegid; y tened presente que tengo una prueba irrecusable.

—¡El maniqui! dijo entre dientes Lowter, y al punto desaparecieron las arrugas que cubrian su frente.

Mistress Lowter detenía á Bage y le decía sollozando.

—No puedo... ¡Oh! escuchadme, Tomás no puedo. Fortuna, crédito, todo os lo he abandonado; ¡pero mi pobre Ana, mi pobre hija! ¡sacrificar su ventura!... no puedo.

—Entonces dejadme ir á llamar á un magistrado.

El ruido cesó; Bage había partido: Peter Lowter se levantó, conteniendo difícilmente la alegría.

—Está visto exclamó; solo soy desgraciado en el juego.

Toby, siempre en acecho, acudió á tiempo para socorrer á mistress Lowter que sucumbía al terror.

Cuando la hubo dejado en su cuarto fue á reunirse con su amo, pero encontró cerrada la puerta secreta; temiéndose algo volvió al cuarto de Bage, y por la cerradura vió el gabinete vacío y el maniqui sentado en su sitio.